nº22
revista
Botella
del Náufrago

Revista Botella del Náufrago

ISSN: 0718-5847 · Marzo 2014

Pablo Maire, "El Coro", Óleo sobre tela, 2013

01. POESÍA+PROSA+GRÁFICA
de distintas ciudades del mundo

02. PROHIBIDO NO CRITICAR

03. LANZANDO POEMAS

PLEXOAMÉRICA EN MORELIA

centro de investigaciones poéticas grupo casazul

índice

EDITORIAL ..... 3 /4
01PROSA, POESÍA Y GRÁFICA ..... 5 /24
02PROHIBIDO NO CRITICAR 25/46
03LANZANDO POEMAS 47/51
PLEXOAMÉRICA EN MORELIA 52
CONVOCATORIA 53

Número23 Revista Digital Botella del Náufrago

grupocasaazul.blogspot.com
http://revistabotelladelnaufrago.blogspot.com
Colaboraciones a botelladelnaufragoazul@gmail.com

La Revista Botella del Náufrago
es parte fundamental del trabajo de las
EDICIONES DIGITALES CASA AZUL,
proyecto de publicaciones vía web
de una poética en sentido amplio,
con convocatoria abierta
cuyo objetivo es la difusión
y reflexión literaria y cultural
de corte latinoamericano
sin mayores dificultades
y con mínimos costos de producción
para ser compartida con la
mayor cantidad de personas posible,
y con ello, establecer puentes
y redes entre sujetos individuales
y colectivos de forma libre y fraterna.
Para nosotros es fundamental el diálogo
entre las artes visuales con la literatura
lo que contribuye a dar a esta **Botella** un sello único.

NÚMERO 22, marzo, 2014.
Ebook, Formato pdf, descargable.
Directora: Karina García Albadiz
Consejo editor: Grupo Casa Azul,
Héctor Santelices, Daniela Martínez,
Patricio Bruna.
Diagramación y Diseño: Jeannette Pastene C.
Corrección de pruebas: Rodrigo Suárez Pemjean
Imagen de portada y contraportada:
Pablo Maire, "El Coro", óleo sobre tela, 2013.

centro de investigaciones poéticas grupo casa azul

EL LARGO CAMINO de la TRAICIÓN

En estos 40 años del largo camino de la traición, entre nosotros los que no habían nacido al lado de aquellos que teníamos entre 4 y 15 años pensamos que existía un proyecto de sociedad con el Frente Popular que quería terminar con la desigualdad y no solo con la pobreza, de eso habla la nacionalización del cobre, ley que aunque pauperizada sigue costeando parte de los gastos públicos o la ley de la Reforma Agraria, ley comenzada bajo un gobierno de derecha como el de Jorge Alessandri y que continúa avanzando en el gobierno del demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, pero que termina de profundizarse durante Allende con la expropiación de 6 y medio millones de hectáreas; también habla de eso el medio litro de leche al día para cada niño.

Ese proyecto se perdió y de ahí en adelante se comenzó un largo camino de la traición. Partidos que tienen fuertes sistemas de trascendencia como la Democracia Cristiana apoyarían el Golpe. No existen dos momentos. Dividir el argumento entre los que apoyaron el Golpe y no la violación a los derechos humanos no nos parece. No se debió apoyar el Golpe, no se debió creer en los militares, menos en esa configuración patriarcal del soldado salvador. El Partido Socialista llamando a que la gente tomara las armas, cuando el presidente Allende creía en una vía pacífica del socialismo y ahora toda la izquierda que cree en defender los procesos por vía armada le reprochan haber vendido al pueblo al suicidarse, cuando la desproporción de fuerzas entre los ciudadanos armados y los militares era evidente. Militares y civiles tienen que responsabilizarse por ese Golpe que nos heredaron.

Después de eso, los militares y la derecha gremialista al estilo del discurso de Chacarillas y bajo la influencia del ideólogo Jaime

EL LARGO CAMINO de la TRAICIÓN

Guzmán construyeron un modelo de economía de mercado, al que le pusieron social de mercado y nos convencieron de que todo andaría bien. En este contexto, "el 11 de septiembre no significó solo el derrocamiento de un Gobierno ilegítimo y fracasado, sino que representó el término de un régimen político-institucional definitivamente agotado, y el consiguiente imperativo de construir uno nuevo" (Pinochet, Discurso de Chacarillas en 1977). La juventud allana el camino para que la dictadura implemente la Constitución del 80, con ella se consagra la libertad de enseñanza y no el derecho a la educación, el binominalismo, etc. De ahí a que la mirada neoliberal tiñera toda nuestra sociedad solo había un paso. Esto me recuerda a Auden que en *La Edad de la ansiedad* reflexiona sobre las mujeres y hombres que no llegan si quiera a ser testigos de la historia, ni alcanzan a analizar el sentido de su culpa y su angustia, sino que son meros objetos zarandeados a su paso. Pero hay otra juventud que no quería ser zarandeada por la historia; concretada en el movimiento estudiantil del 2011 logra que la simple política de toda la vida renazca y así se avance en aumentar la calidad de la democracia. Para ellos va nuestra revista. Es un llamado de estos poetas a la juventud que determinó la agenda de todos los candidatos presidenciales. Que dijo no al lucro, que exigió educación gratuita, laica y de calidad, que marchó interminablemente, que se tomó por siete meses los establecimientos educacionales. Una juventud que se sacrificó y nos hizo perder el miedo.

Grupo Casa Azul

01. POESÍA+PROSA+GRÁFICA
de distintas ciudades del mundo

Santos Pereyra, "Cosmos X", Serie Frágil Equilibrio, Grabado, 2012.

Réquiem

André Meyer
Santiago de Chile
felipeandremendez@hotmail.com

La música empieza donde se acaba el lenguaje.
E.T.A. Hoffman

¿Y cómo la vibración llego a nuestra casa? Sí nunca sentimos el murmullo
ni la estática en el paréntesis del silencio.
¿Y cómo revestimos la herida capital? Sí con tatuajes la sombra inflama la voz.

Acaso el conjunto de sucesos y la causalidad nos llevó de la mano
hasta soltarnos entre las paredes de la ciudad y nos vimos sometidos
ante el espejo del agua estancada, ante callejones saciados de fuego
donde ceniza resuena al quemar la noche. Concierto de población.
Registros, registros. Ritos que acompañan la danza
que impregna la pared del hambre en este cielo
agrietado por el canto.

Réquiem

Pregunté por el vientre encinta
por los gritos de la cárcel
por los latidos
y por las miles de sonrisas que guardamos
cuando el orgullo oprime la boca.
Acaso caí en el infierno musical
y la calle, por yerma que parezca
es una trampa.

Calle sembrada por velas y fierros
que golpean el paladar de la noche.
—Nada se acopla con nada aquí—
Y dice:
Déjame sobre las techumbres
Déjame en la geografía oscura
Déjame entre las sabanas tiznadas
Déjame en los basurales
Déjame sobre el riel arrasado por el oxido

Réquiem

Del ojo y la ceniza
me habitas dentro fuera
del espejo.
—Un canto que atravieso como un túnel—
a una puerta de cerrar estas ventanas
por el ruedo de la maquinaria nocturna
en la plaga de luces / caretas / cadáveres
/ / / / espacios vacantes
y emociones desolladas por la ruina.
Porque dura es la señal en el hocico
cuando *"La palabra es sonido esculpido"* que desgarra
la lengua.
Y mientras las catedrales sudan
resuena la canción en la piedra de mi pecho
partitura sesgada en el desfiladero.
Gemidos, crispaduras, crepitares.
Cuchillos de sol y sombra en la cortina de metal.
mientras
Llora un niño tras la ventana
¡Mamá no tengo mamá! (me dice)
Y la noche de perros, mi cuerpo rompe.
mientras
El cenit de la estridencia reside
con la intimidad de una puñalada.

Réquiem

El cemento hiere mis oídos.
La razón se precita en retazos.
De la garganta brota la raíz del llanto.
El ojo diseca la imagen.
Y mi calle por yerma que parezca es el infierno

Facturación de las nubes

Wladimir Zambrano
Guayaquil, Ecuador
wladimir_zambrano@hotmail.com

Factura 0005

No los abalorios del Darma.

No los edificios del Karma.

Solo una herramienta de pantalla

que muta alzando las manos

para guardar las nubes:

porque es así como se alaba al todo

como se piensa el todo

como se le habla al todo

como la antigüedad que es todo

cuando termino estrechando las manos para decir: como enrojezco marchando hacia el hambre...

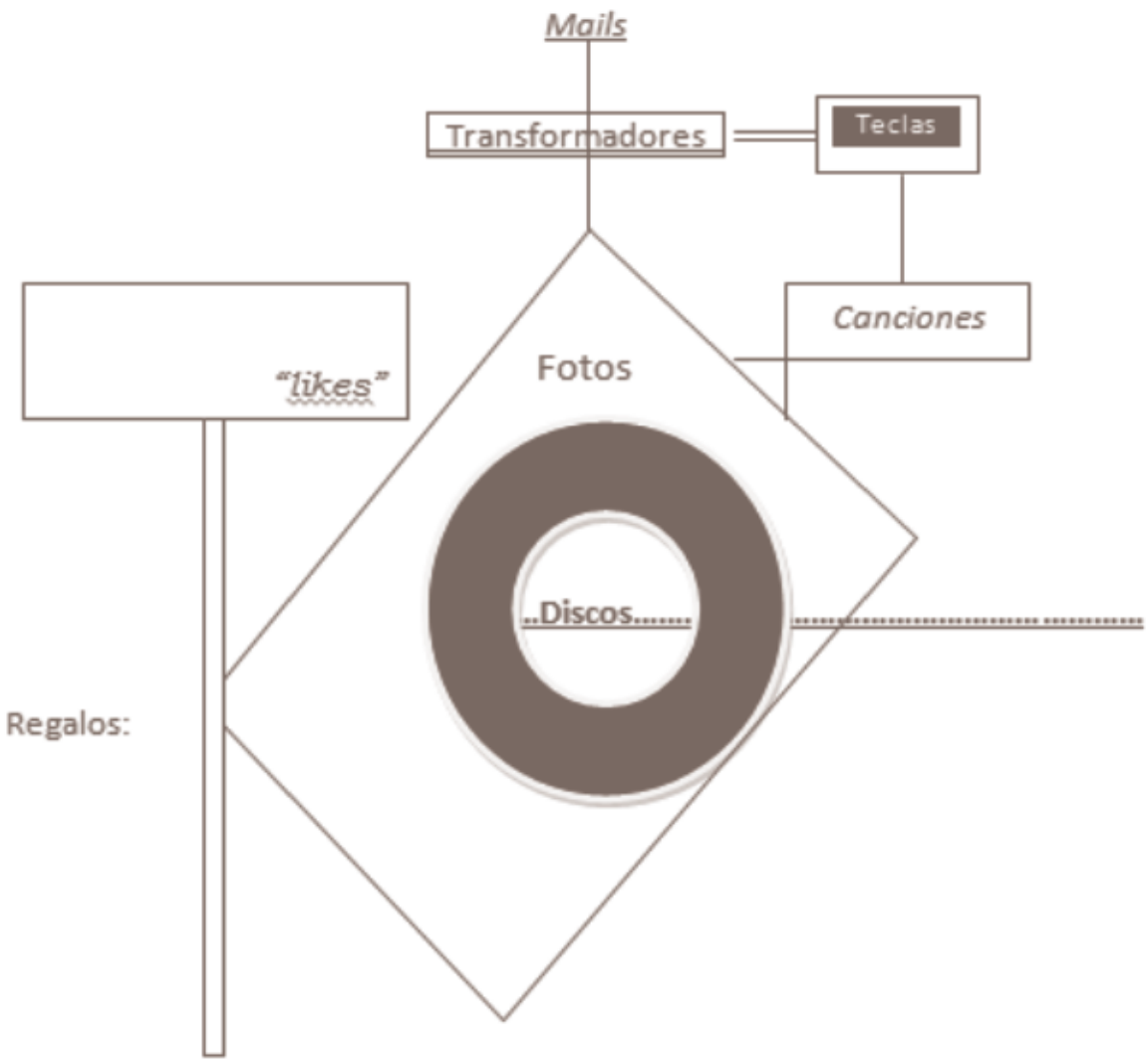
Vaso hecho de vidrio hecho del aire hecho del dios que pesa... Y lejos de los médicos de la

República ideal: se inicia la realidad del trabajo... Mi vaso está vacío.

Regreso a la pantalla.

Porque es así como me vuelvo un habitante del concepto,

de las *"noticias perdidas"* que me llegan, que me envuelven, que solo remiendan el techo de zinc al finalizar la lluvia...Proceso de circulación del viento cuando se agota la circulación del pecho; corazón-mecánico del corazón viviente:



* * * * *

Herramientas plásticas para encender la felicidad.

Daniel Lagos, "Sapo Arriero, Bestia del Humedal", Grabado Aguafuerte y Aguatinta, 2012.

La Selva Amazónica hace 83 millones de años

Luis Cruz Álvarez
Lima, Perú
hagen78@hotmail.com

Cada reino se ha formado por dos gracias:
El mundo y la fuerza.
Cada habitante llega al punto de la pregunta:
-¿Ser único o ser múltiple?
-¿Tiempos iguales o tiempos insulares?
Para luego recibir la respuesta entre los dientes;
"Extraños brazos han aparecido en el mar,
Unos ojos vacíos miran la alegría de un descubrimiento,
Y todo el rostro apacible trata de contar una historia
Que para siempre se perdió.
Sin embargo, una huella en el pequeño tronco
Habla de una proeza,
Allá..."
Y el nuevo ímpetu se calla por otra miríada de años.

(De mi libro *Lumen*, 2007)

Una visión prusiana

Luis Cruz Álvarez
Lima, Perú
hagen78@hotmail.com

Veo a un gran ser blanco, en un vacío azul
que no tiene principio ni fin. Lo veo esperando,
edad tras edad, la venida del Espíritu de Dios.
El Tábano

Y siguió observando,
interceptado por el frío, por la montaña invertida.
En él, la vida pasea por un cristal ahumado.
Siguió aprehendiendo,
continuó con su rueda, escamoteando brillos
al bosque de maíz, al polen que le flota en el cuello.
En sus palabras,
supura su propia corrosión:
"Yo solía ver esas cosas hace tiempo;
nunca las veré más"
Y todo adquirió el color definitivo,
las almas que pasean en el río,
los dientes escondidos de los pinos,
los valles esperando ser bestias hambrientas.
Todos esperando,
Él esperando,
la extrema sumisión de la noche.

Santos Pereyra, "Cosmos X" (Detalle), Serie Frágil Equilibrio, Grabado, 2012.

Tontonada

Erzio Maximiliano Miranda Fuenzalida
Santiago de Chile
erzio.miranda@hotmail.com

¡Provecho señor lector!
Es tarde para algunos...
Nosotros los mugrientos de siempre
atontados sin retorno
nos confinamos a la cuerda asesina
tensa como tendón
No hay flores pero sí entierro
ni difunto a quien velar
Un breve chequeo caníbal sin prisa
como momia, del recuerdo un servidor, más que un actor
Quisiera volver con pasos de Michael Jackson
pero soy un ser ajeno a lugares exóticos
por vivir en mi cabeza mil aventuras diferentes
—*Erzio* a otro otoño con ese llanto;
algunos tiene suerte, otros solo respiramos—

Carrascal

Escribo desesperado
sobre la colina gris escribo desesperado
Cuantos tactos, cuantos ojos
han guardado saliva en la guarida estigia
y yo igual descendiendo desesperado
Me he olvidado de ser hombre
he incurrido en el flagelo
de extraviarme en la ciudad
con la marcha sin huesos
el espasmo sin aliento
la encía que sangra por un secreto
con la llave al pescuezo
Así, asfixiado, de esa calaña
Escribo desesperado

Se quiebran los vitrales
en la cultura del residuo
Soy un pez fuera del agua y este es mi hábitat natural
Los búhos se posan y se esposan
a concubinas que son sus esposas se esposan
con un ojo aquí, el otro a la chucha
y la ñata porfiada en la basura
porque pesan las telarañas
Es crudo vivir bajo la rueda
escribiendo vidrio molido
desgarrando el cuero del cráneo
gritoneándole a la noite con una jerga muerta
—Están tirantes las cuerdas — grita el muñeco
Los objetos son mis parientes cercanos
y la poesía el amante que siempre quise
que siempre quise!!!
Y que nunca tendré
Escribo, y más encima lo hago desesperadamente
Zurdeando, sudando, surcando
porque no hay en el plato otra cosa que una vieja torera
con cataratas
Qué miras Miranda, no te lo han dicho?
no mires nunca una puta con luz de día
aunque ésta tenga la tierra y el cansancio de tus uñas

Porque practico las pasiones que destruyen reinos

Yo no puedo ser libre sin vos
Soda Stereo

En una habitación plena de oscuridad
(metáfora del vacío y de la trascendencia),
untada de punta a cabo
cual mares que se trenzan,
relampagueas a embestidas
de espasmos que descerrajan.

Mía en el aire
cual un águila ensartada en el vacío,
la piel es un destello de sombras
que confina al ser;
pero sangremos deste duelo,
pues si fablas en friega
la saliva del pozo es un geisser del adentro,
un feudo que ha detonado desde lo oscuro,

del cual bebo,
cual si su deguste
me revelara el estelado origen,
y de coces te jalo mojada en abismo,
las venas te ensancho para entrarte
el satélite de mi espíritu
que aposento te solicita.
Porque salvaje te rapté hasta mis ojos,
para que doquier de sus cuencas
escancies el descampado del apocalipsis,
porque practico las pasiones que destruyen reinos.

Hospital Fénix

Ramón Oróstegui
Concepción, Chile
rorosteg@udec.cl

Devoto de fénix
los huesos gorjéanme
que de big-bang paso,
doquier sus células gotean
cerveza cual morfina
que campanea de umbra.
El spleen-camisa de fuerza
es desplumado container
deste hospital.
Mas, entrad con vuesas córneas
al depósito de plumas,
sin magullar el antiguo
ornamento de los muebles.
Ya el personal de antibióticos,
no encarece diligentes visitas
al bicéfalo.
Mas desto cuánto fascina
entornar las plumíferas,
aguaitando la necrosis,
pues lo que roza de pútrido
en otro parto habrá fosa.

SantosPereyra, CosmosII 2010, Aguafuerte-Stencil, 85x100

Todo es psicológico

Mattias Tello
Arica, Chile
mattias.tello@gmail.com

"What was that noise"
Mgsx

Los escucho susurrar en el comedor
Me invitan a comer y la ropa está limpia
El horario ya está en la basura
Hace cinco años que no uso forros en los cuadernos
Todo parece stalkeado por una sombra telúrica
Lo bueno es que la pieza con epígrafes sigue siendo intocable
Impecable
Pero aún así los escucho susurrar
Y escucho un cencerro
Y el tracatá a las 5 de la mañana
Los gatos resbalan de las calaminas
y las calles me califican de pregnante
los escucho susurrar
a través de las paredes
por sobre la losa
y por el skype
ellos me miran
saben que tengo hambre
saben que no tengo más de un par de zapatos
me asusta el hecho de que los lobos se sincronicen a las cinco:quince
y que a las tres de mañana se escuchen los ovnis que tal vez vio
napoleón
Recuerdo un poema de whitman
cierro las cortinas
Recuerdo una canción de Facundo Cabral
subo las sábanas
vuelvo a sentir la paranoia de los pasos pesados de mi hermana
y me vuelven las ganas de saltar la cuerda

Un dato irrelevante (o la misma película de siempre)

Patricio Bruna P.
Tierras Rojas, Chile
patbrunapo@gmail.com

Estaba en un cuarto
lindo: arrancaron a cien; nadie se dio cuenta
cuando abrió esa puerta
en sus ojos, la operación imposible
de obturar
tanta dispersión. Y la carretera desierta

era una verde monografía en la ventana a la que se asomaba
alterna de su propia historia; o al menos eso era lo que se deprendía
de la lectura de sus pasos, de cristal
los que lograban visibilizarse —o cristalizarse—, nuestro propio film
y eso. Al menos
para sus conocidos, los Buenos Muchachos
de siempre

nosotros, los absurdos testigos (¿de Quentin Tarantino?)
pero los más idóneos, por aquellos días
de intentos de lecturas variables, si las teníamos en nuestras manos abonadas,
en los surcos de nuestras palmas, la tierra
en las líneas de nuestras manos; el calce de acá: los buenos muchachos mugrientos,
manos sucias de un futuro injusto pero con zapatos más elegantes
solo por el apellido verificable en el recuerdo abuelo de sus polainas?;
oh sí, el objetivo dato, el certero antecedente, en cualquier caso
cuando fue presente en un amarillento papel
fue la trama ¿y la trampa? de un futuro posible de profetizar

pero el tramo más dulce, aquel en que se podía, cuando se cogía;
ya, bueno, el placer en esa habitación
y los claros colores del orgasmo más fulminante
hacía más viable todo enamoramiento
con la vida. En todo caso hoy esto solo es una muesca
en la alfombra o en nuestro viejo papel mural,
solo el dato irrelevante de su alteración mínima
para su ya no más pulcra presentación
a la hora de imputar valor a la estética de cierta moral
que da sus sordos y acotados pasos sobre si misma
y la implícita llaga de toda experiencia carnal más trascendente; en fin,
simplemente que nos cansamos en el acopio y
de alojar en las rendijas estas presencias gastadas:

los insignes personajes que hoy
representamos —¿esto quisiéramos ser de verdad?—
como una evidente certeza, nada
en la zona más líquida de nuestras agrias personas. El retrato descriptivo

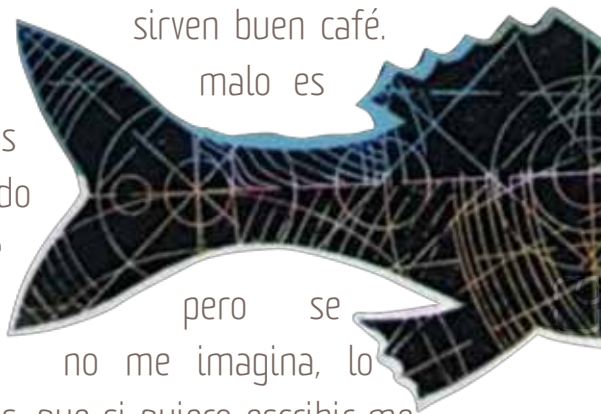
este soliloquio de las apariencias,
una distancia cualquiera partida
por un tiempo equis. Los férreos recorridos rasgos
que a velocidad de camino rural o de carretera
igual se pulverizan
en nuestras caras. Lo que hasta hoy
la misma película fascista disfrazada de liviana comedia de siempre

en la tv.

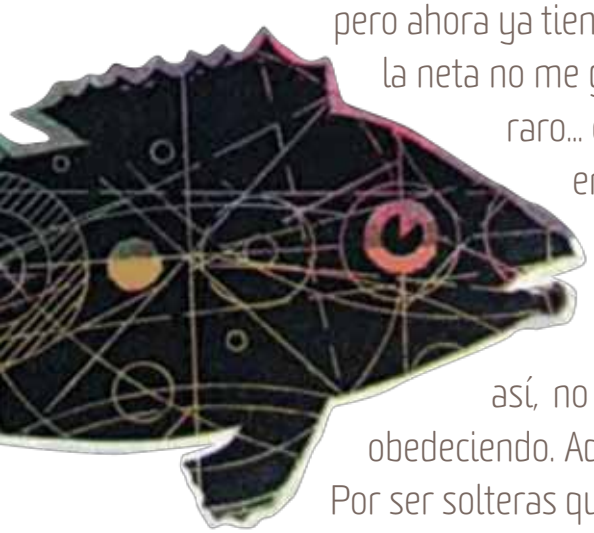
Café Cardini

Lourdes Garibay Rubio
Uruapan, Michoacán
Ninanina07@hotmail.com

Debido a la ausencia de terremotos, el café sigue ahí, no me sorprende al doblar la esquina, pequeño y bien cuidado. {Nadie fuma detrás de estas letras, incluso el cenicero está limpio}. Soy un cliente habitual, de esos que casi son dueños de su mesa y por lo tanto puedo adivinar sin esfuerzo qué es lo que ha cambiado de un día a otro. En la pared de enfrente han pegado un póster. Que viene un ilusionista. Como si fuera novedad. Todos somos ilusionistas, pero sólo éste lo acepta y hace negocio. Veamos. Si no fuera por eso -ser ilusionista- no existiría este café. Hoy lo he imaginado otra vez y he coincidido con otras siete... no, ocho personas, contando la que entra. Un establecimiento barato, cerca de mi casa y en el que sirven buen café. Con el piso rojo y los servilleteros siempre repletos, lo único malo es que las mesas son bajas y no hay suficiente espacio para las piernas. He imaginado un dueño malhumorado porque no todo es perfecto y le da un toque de drama. Éste protesta porque siempre me quedo una hora y sólo pido un café. No dice nada pero se tarda en mandar al mesero, justo cuando estoy por creer que no me imagina, lo manda. Es su modo de decir que no gaste tantas servilletas, que si quiero escribir me compre una libreta. Pero es raro, en una libreta no hay placer, no queda un charco de tinta bajo la coma si distraídamente me quedo ahí quieto. Lo del charco de tinta ya lo han copiado otros, pero sólo en mis escritos este charco tiene forma de pez. El mesero es dócil a la imaginación del dueño, a la de los clientes y a la mía. Me consecuenta . En mi mente y en la suya estamos conformes. Él con mi propina y yo con su servicio. Le gusta lo que escribo, me admira, yo incluso he llegado a dejar distraídamente uno de mis textos para él. El que hoy senté a mi derecha es un señor vestido bastante pasado de moda. Saco negro y moño. Un botón a punto de caerse. Sólo para divertirme lo he querido así, y él, apático, pues cuenta ya setenta y dos años, se deja. Toma un té de extraño color -eso ha sido libre albedrío del mesero- y se balancea mientras lee la carta. Más en la esquina, junto a los baños, una señora bien vestida pero incontinente. Se ha molestado un poco pero a fuerza de concentrarme lo he logrado. Es incontinente. Y se sienta siempre cerca del baño; en los autobuses, en el cine, incluso en el mercado siempre está buscando tener cerca



un baño. Al menos eso creo, no puedo estar siguiéndola a todas partes. Cerca de mí, una mamá joven con un niño de cuatro años {ahora entiendo lo de la altura de las mesas, hay un niño}; la mamá ignora su infantil plática, está entretenida buscando algo en su bolso, no lo encuentra y vacía el contenido en la mesa. El teléfono, una agenda y las llaves. Que jale el forro de la bolsa al revés, que lo sacuda y que un polvo blanco caiga sobre la mesa y se disperse. Que desprenda una hoja de la agenda y recoja el polvo; que aquí no lo use, sería demasiado. En la mesa de junto, un par de chicos. Hombre y mujer, que tengan bastante tiempo sin verse, que no paren de hablar. Mi mamá ya no trabaja en lo de los cosméticos, bueno sí, lo que pasa es que ahora consiguió un local en el mercado y vende ropa interior de mujer... es como una sexshop. ¿Tu mamá puso una sexshop? ¿pero sexshop de verdad? Bueno, así le digo yo... al principio solo vendía tangas y bras pero ahora ya tiene también esencias afrodisíacas y juguetes, ya sabes... y a mi la neta no me gusta que me deje atendiendo... como sea la gente luego te ve raro... como este cuate de la mesa de acá... a lo mejor ya me ha visto en la tienda. Dejo que la chica imagine que la observo y lo hago sólo para que se note también mi disposición en la escena. Si quiere puede dirigirme la palabra. Puedes dirigirme la palabra, puedes dirigirme la palabra... háblame. Esto funciona así, no se sabe cuánto tiempo tome, pero el imaginado terminará obedeciendo. Aquí un pez. Cerca de la entrada dos mujeres de mediana edad. Por ser solteras querrán ser vistas, entonces las he sentado ahí. Dos mujeres de esas que nunca faltan en los cafés, que vengan de una reunión altruista o de algo por el estilo. Con ellas completo mi cuadro, es una cantidad de clientes normal para esta hora, hay un barullo razonable y puedo escribir tranquilamente. Que todos estén en lo suyo. Tiempo fuera. Aquí otro pez. Que la menos agraciada del par de mujeres deje de mirarme. Que deje de mirarme. Que deje su actitud de coqueteo. Supondrá que yo la he imaginado aquí. Probabilidad de una a siete. El mesero pudo también hacerlo para aumentar sus propinas, o el niño tal vez quiera una tía que le haga caso. Sigue mirándome e increíblemente puede, bajo la mesa, cruzar una pierna. No puede saber con certeza que yo la he imaginado aquí. Incluso el dueño. El dueño también podría. ¿Cuál es el estado civil del dueño? ¿cuál es? que sea soltero... el dueño es soltero... que se concentre en un dueño soltero. A estas alturas no debe importarle el estado civil de nadie. Me sonríe. Ahora sonríe cada vez que me mira. Sería bueno hacer entrar más clientes. Mi teléfono suena justo cuando ella se levanta y camina hacia acá. Alguien me imagina urgentemente. Hay que ser solidarios. Guardo la servilleta y salgo.



Lugares comunes

Diego Rojas
Valparaíso, Chile
fantomas_chile@hotmail.com

Alejandro Severino abandonó Valparaíso por aquel día para someterse al sol engañoso de Villa Alemana. Si volvía la mirada, a medio camino dejaba su trabajo, y más atrás su mujer le cerraba la puerta con energía.

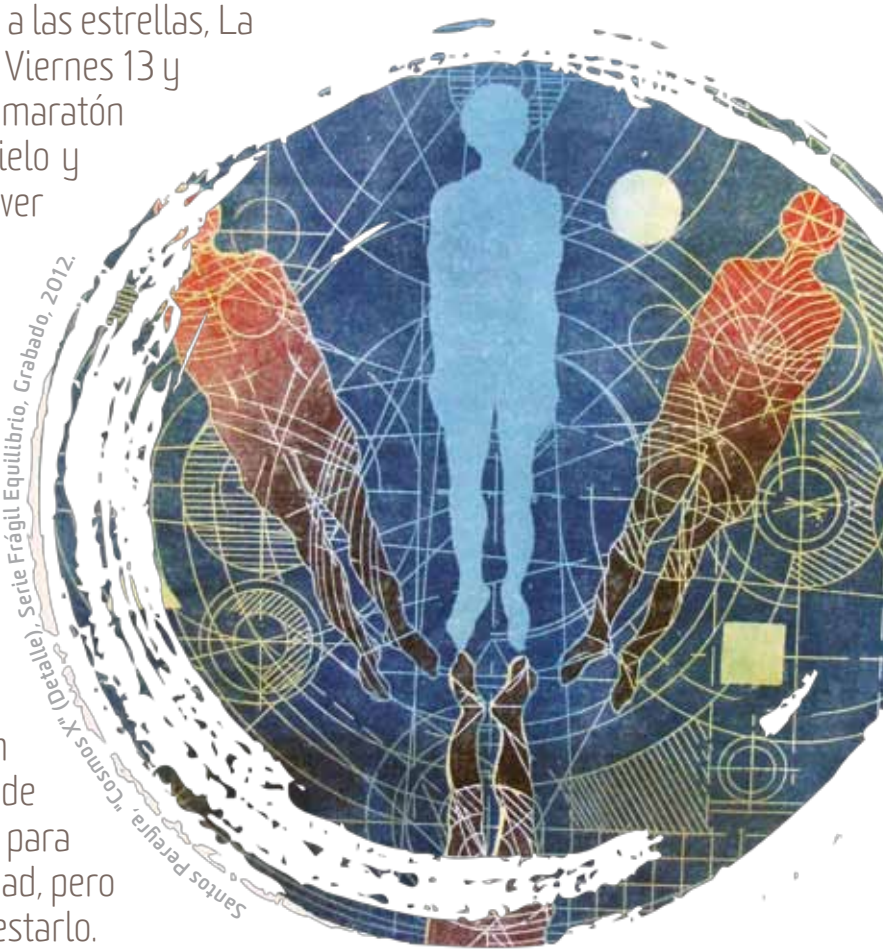
Antes del tramo dos del metro, no hay ninguna significancia especial, hasta cuando por las ventanillas comienzan a aparecer lugares que calzan perfectamente entre los recuerdos: la pequeña plaza del domingo; la panadería en donde se compraban las empanadas de pino; el calor que incendia el cemento; la feria dominical en donde se sumergía junto a sus padres entre ropa, cachureos y libros usados; mordisqueando una naranja o una palta a medio pelar.

La mujer sin rostro anuncia la llegada. Mientras camina, siente una alegría espontánea al ver que prácticamente la cáscara de las cosas no ha cambiado. Hasta el sabor del barquillo de vainilla y chocolate no ha envejecido; esperando el regreso de forasteros prófugos que esperan, a pesar de la realidad, ahogar el día en el sabor de la leche azucarada.

Los posters del interior del taller de bicicletas eran los mismos de su niñez; el dueño no lo reconoció, aunque junto a su padre solían pasar horas en el lugar. Arrienda una de las bicis y pedalea fuerte. La ciudad a ambos lados corre con menos velocidad que antes. La feria se asaba como cerdo caído de la parrilla al carbón, y el humo de la carne consumió la mayor parte del agua del estero; los árboles de alrededor esperaban un soplo para caer como volutas apagadas. Más abajo, en los contornos lodosos, jugaban los niños. Recordó a su hermano hermano mayor mientras capturaba dentro de una botella la mayor cantidad de agua con piriguines, mientras él y su hermana escalaban y lanzaban piedras a la corriente, midiendo la puntería.

La casa que había sido de sus padres estaba igual, pero la Chilindrina ya no apareció meneando la cola, y las rejas que separaban el patio de la calle ahora eran demasiado altas. Entró, cruzó el pequeño jardín y golpeó la puerta. Su madre lo recibe con un tirón de mechas al ver su ropa sucia de tierra, sentándolo a la mesa con su hermana y hermano. Les sirve fideos blancos; hace mucho que no se comen un plato de pollo al jugo con papas. El padre es el último en llegar, los besa a todos, se sienta y habla con frases cortas, casi ausentes. Últimamente no ha tenido suerte con algún trabajo fijo. Al terminar, todos van a dar vueltas en las bicicletas, los hermanos juntos y los padres distanciados. Un viento fuerte se asoma, levanta tierra gruesa que arañan las mejillas y los ojos.

Pasan en medio de las micros y autos, la muerte aún no les hace señas. Al anochecer, el sudor casi se transforma en hielo, se van. La hora de la once es un ritual, los hermanos devoran el pan con fiambre y el té como si fuera cena de navidad, sus padres comen poco. Mientras todos se dedican a diferentes cosas, Alejandro va al cuarto de su madre, protegido por el silencio, y abre el closet. Saca un lote de libros y revistas, y los lleva a donde nadie lo moleste. Son las ediciones mexicanas de la revista "Contacto ovni" y algunos libros que contaban misterios de la historia, criptozoología, fenómenos extraños. Cree que lo conoce todo y que puede descubrir un gran secreto, piensa que conoce el miedo. Desde el comedor, se escuchan discusiones y llantos de adultos, pero se obliga a pensar en que las pinturas extraterrestres de Nazca son más importantes.
En la tele, los días sábado son de ciencia ficción en el canal USA, Alejandro sube el volumen para tapar los gritos que lo obligaban a poner los pies en la tierra. Uno tras otro, se suceden los capítulos de Viaje a las estrellas, La dimensión desconocida, Galería nocturna, Viernes 13 y el Teatro de Ray Bradbury. Al terminar la maratón también se van los gritos, pero mira al cielo y teme al percatarse de que no se puede ver más allá.


Santos Pereyra, "Cosmos X" (Detalle), Serie Frágil Equilibrio, Grabado, 2012.

Su celular suena, acepta la llamada y su mujer dice que necesita conversar con él. Cuelga la llamada, mira a su alrededor y sonríe. Estirando su cuerpo, se sacude para todos lados el pasado para que no lo acompañe de vuelta. Algo llama su atención en el cielo: un objeto brillante, a lo lejos, se mueva hacia todos lados y luego desaparece a una velocidad tremenda. Aún frente a la casa, tuvo la impulsiva idea de llamarlos a sus padres y a sus hermanos para que salieran y se empaparan con su felicidad, pero ellos ya no estaban ahí; ya no volverían a estarlo.

Santos Pereyra, "Cosmos III", Serie Frágil Equilibrio, Grabado, 2010.

02. PROHIBIDO NO CRITICAR

Santos Pereyra, "Cosmos I", Serie Frágil Equilibrio, Grabado, 2010.

Daniel Lagos, "Waka Mawida" (Detalle), Aguafuerte y Aguatinta, 2012.

Política y Masacre

Romina Pintos
Rancagua
laodisealiteraria@gmail.com

Habían pasado ya nueve años desde el término de la segunda guerra mundial y sus estragos en todo el globo todavía eran fácilmente palpables. Por supuesto, la ciudad de Buenos Aires, Argentina, no se encontraba ajena a todo ese ajetreo ya que se dice que el Presidente de la República, el señor Juan Domingo Perón, era increpado por compartir ideales con las derrotadas fuerzas del eje, comprobando que tenía conceptos militares similares a los de Benito Mussolini, hecho que trajo consigo un sinfín de conflictos internos que terminaron en un nuevo golpe de estado impulsado esta vez por los generales Eduardo Lonardi, Pedro Aramburu y el almirante Isaac Rojas. Claro que esto no es sino uno de los tantos mitos que recorren la ciudad, aunque resulta más creíble y factible la idea de dominación y adiestramiento que Perón tuvo hacia la población argentina de aquel entonces, disciplina que oscilaba entre el concepto que él tenía de

dictadura, principalmente dado por el anterior golpe de estado, en el cual fue partícipe por su calidad de militar, y las acciones restrictivas que tomó para la sociedad, como sería la toma del aparato periodístico y la prohibición de transmisión de otros hechos que no fueran alarde de las grandes hazañas del gobierno imperante, además de orientar los beneficios del estado al proletariado de la época; lo que provocó cierto desorden en algunos sectores de la población, especialmente las clases altas. Por decir lo mínimo, se encuentra la división en sectores Peronistas y Antiperonistas dentro de los partidos políticos, así, por ejemplo, la Unión Cívica Radical se encontró frente a dos ideologías enemistadas por el gobierno y las ideas de un solo hombre, aunque a pesar de toda la hostilidad, las cosas parecían marchar sobre ruedas gracias a la figura de Eva Duarte de Perón, la gran primera dama que logró el voto femenino con el cual Perón pudo ganar una reelección popular. Pero producto del cáncer que la aquejaba Eva, o Evita como le decían, muere y es en ese instante que el país se vuelve un caos que Perón no puede controlar y que resulta en un nuevo golpe de estado. Bajo ese contexto político, más creíble que el primero, los militares autodenominados "Revolución libertadora" bombardean la plaza de mayo queriendo acertar a la Casa Rosada con la finalidad de matar al presidente, dejando un saldo de muertos y heridos que presumiblemente ascendió a más de trescientos. Dicha acción fue la que finalmente e indefectiblemente lo derrocó. Imposible es omitir el hecho que incluso hoy mantiene dividido a la población más antigua del país ese idealismo Peronista versus el Antiperonismo por acontecimientos que para unos fue justo y para otros definitivamente no.

Dentro de ese largo proceso de dictadura es donde Rodolfo Walsh nos adentra, en la operación realizada clandestinamente tras un intento secreto de reinstauración del peronismo oscurecido por un golpe que dejó más muertos anónimos que vivos conocidos. Transformando de esta manera su libro no- ficción en una de las obras claves para entender el largo proceso dictatorial por el que la Argentina ha pasado a lo largo de su historia. Nos referimos a *Operación Masacre*[1]

La historia comienza con Rodolfo Walsh jugando ajedrez en un lugar equis y con la frase capaz de remecer los peores recuerdos de su vida hasta ese momento, "hay un fusilado que vive", en ese

1 Walsh, Rodolfo; Operación Masacre. Ediciones La Flor . Buenos Aires. Año 1972.

instante decide dejar el juego e inmiscuirse, junto a una joven periodista de nombre Enriqueta Muñiz, en los hechos ocurridos la noche del nueve de junio del 56'. Nadie sabía nada, y nada había, hasta ese momento, visto la luz; el fusilamiento había sido absolutamente clandestino, ni diarios, ni revistas, ni siquiera panfletos contaron lo que Walsh, bajo una falsa identidad, logra descubrir y narrar. Una noche como cualquier otra, doce personas son tomadas a la fuerza mientras escuchaban en la radio, reunidos en el mismo lugar, la final de un encuentro de boxeo bajo la sospecha de planear una contra revolución Peronista. Estos hombres son llevados en medio de la noche a un lote baldío en José León Suarez y son fusilados sin decir exactamente las razones, solo sabían que buscaban a un hombre de apellido Tanco, que por supuesto no hallaron entre ellos. No está demás mencionar que este hecho clandestino ocurrió previo a la ley marcial que vería la luz el día que sucediera de esa fatídica noche, la cual daría la orden de fusilamiento a los traidores de la patria o "negros", como se llamaba a los seguidores de Perón. Cabe mencionar, además, que de esas doce personas solo cinco fueron realmente fusilados y muertos, los otros siete lograron sobrevivir y fueron quienes contaron la historia que Walsh nos narra en las tres partes que componen el libro, estas son: "Las Personas", "Los Hechos" y "La Evidencia".

Un hecho para nada deleznable es que el mismo Walsh se convierte en un personaje más dentro de la crónica que nos relata, lo cual da pie a la pregunta ¿Qué parte de la historia es ficción y qué parte realmente no lo es?, respuestas que difícilmente se podrán dilucidar, ya que del género periodístico al texto literario hay solo un pequeño paso que no siempre se puede siquiera distinguir, generalmente dado por la tendencia de la novela negra o Noir; la cual trata habitualmente de hechos eminentemente policiacos (que es el género más trabajado de Rodolfo Walsh). Este género, Noir, fue propulsado por el realismo del siglo XIX al cual se le agregó un toque de enigma y engaño propio de las novelas de este nuevo estilo, nacido en Estados Unidos e impelido por el escritor y ensayista Raymond Chandler. Algo que no está demás mencionar es el hecho que Operación Masacre se adelanta nueve años con respecto a la gran novela de Truman Capote *A sangre Fría*; lo cual podría indicar el gran potencial y adelanto intelectual que tuvo Walsh en lo que refiere a su obra literaria, de hecho se lo considera como uno de los propulsores del género negro en Latinoamérica gracias a *Operación Masacre*.

Respecto de la novela negra y siguiendo el contacto con el libro, no es raro pensar que esta obra es de las primeras que introdujo el género no solo en Latinoamérica, sino que también asentó fuertemente en la Argentina gracias al hecho que la literatura bonaerense tuvo esa tendencia a la violencia y a la crítica desde tiempos remotos, contrario a la idea de muchos autores más antiguos pero coetáneos de Walsh quienes piensan que la literatura trasandina no pasa de la temática imaginística y mística de los relatos borgianos, ya que el tópico recurrente en Walsh es eminentemente el criminalista, y de carácter crítico hacia una sociedad que lentamente se desquebrajaba desde el fondo de su organización social. Un título viene a la mente al pensar en la crisis social, es *El Matadero* de Esteban Echeverría, ya que su temática abarca de igual manera el tema social y la crisis política imperante en una época oscura de la Argentina, hecho que nos lleva a pensar también que la literatura nacional está extrañamente marcada y vinculada a la crítica social, hasta cierto punto política y sangrienta también, al menos la que desciende de una época predominantemente conflictiva; y por supuesto que *Martín Fierro* no está ajeno a esa invectiva, ya que la base de la historia gauchesca es la crítica hacia un sistema social que carecía de orden nacionalista. Pero a diferencia de *Operación Masacre*, los Textos mencionados no alcanzan el Noir, ya que no tratan un tema "policial" o criminalista como tal, aunque sí retratan la crisis social y política de una nación en un tiempo determinado, de esta manera podemos conectar también la novela *Sobre Héroes y Tumbas*, de Ernesto Sábato, contemporánea de *Operación Masacre*, ya que en ellas se esboza una crítica a la sociedad imperante; por un lado se critica al peronismo, por el otro a los revolucionarios que causaron tal masacre. Se llega a pensar que de alguna manera toda la literatura se cruza en un hecho social trascendente en busca de una memoria que resulte colectiva y que lamentablemente en muchos casos terminó por ser vetada o tomada por banalidad literaria, como le ocurrió a *Operación Masacre*. Leemos en palabras del mismo Walsh que su novela fue incluso entregada y dedicada a uno de los participantes militares de la masacre y este ni siquiera sintió algún recelo frente a ello, lo cual deja en evidencia que además esta memoria colectiva solamente afecta a los ciudadanos y no necesariamente a la parte política del país, que casualmente no parece ser otra cosa que el cuerpo amnésico del pueblo.

Pero regresando un poco al libro en su aspecto más general, podemos aseverar que estamos frente a lo que Barthes llama, en su ensayo sobre la *Estructura del Suceso*, una

novela informativa; ya que nos enfrenta a una serie de asesinatos políticos que suceden al margen de la misma política, o mejor dicho del acto político y oficialista en sí, que no hubo un juicio o un acto público que declarara abiertamente las muertes o previniera lo que ocurriría, lo cual indica que fue un acontecimiento clandestino y al margen de todo conocimiento. Además el suceso está narrado desde una sola perspectiva lo cual se percibe como una información parcial de un suceso que probablemente fue más amplio, o quizás más estrecho, que en este caso vendrá a ser el fanatismo peronista de los años cincuenta, eso es lo que el autor llama "contexto social". A partir de lo dicho se podría conjeturar que Walsh, al narrar el hecho ocurrido, lo hace desde una perspectiva analítica e intelectual, porque más allá de querer dilucidar los asesinatos, lo que hace es simplemente narrar desde las pistas que le fueron dando lo ocurrido, entonces no está muy alejada la suposición que el libro no es sino el resultado de un análisis desde su intelectualidad periodística, lanzada estratégicamente como apartados en uno de los diarios nacionales, lo que nos lleva a esbozar una imagen folletinesca que terminó siendo una novela editada y reeditada en varias ocasiones.

Rodolfo Walsh, desde su perspectiva de periodista con curiosidad detectivesca (la cual no solo la expresa a nivel literario, sino también a nivel personal en su vida diaria), narra así la historia de los fusilados en el Baldío José León Suarez, denotando una evidente violación a los nuevos derechos humanos, propulsados principalmente por la ONU al término de la segunda guerra mundial, ya que los ejecutados no fueron sometidos, como ya se mencionó, al típico juicio justo del que estamos acostumbrados, no, en vez fueron tomados a la fuerza en una noche como cualquier otra y se los fusiló sin decir exactamente el porqué, aunque después de analizar detenidamente el contexto en que le se insertan los acontecimientos se hace obvio el pensar que fue por ideales o anti ideales políticos, por una persecución que venía de antaño.

Llama además la atención la tapa definitiva del libro ya que no es sino una de las imágenes más conocidas y emblemáticas del pintor Goya, nos referimos al cuadro "Los fusilamientos del 3 de Mayo", el cual deja en evidencia incluso antes de abrirlo de qué se trata la historia, es como un preludio a lo que nos encontraremos luego de abrir el libro y firmar el contrato lector de verosimilitud con la obra de Walsh.

En cuanto a la transición de folletín a novela, punto que dejamos pausado antes, mencionaremos que la obra tuvo cambios llamativos, sobre todo en la incorporación de un prólogo y de varios apéndices que corresponden a las reediciones que tuvo el libro, los cuales le otorgan a la obra el carácter literario del que finalmente goza *Operación Masacre*, ya que en ambos apartados se intenta construir la figura de héroe encarnado en Walsh como personaje, por medio de la estructuración que hace de su vida, la recolección de los datos y la finalidad de sacar a relucir, como dirían, "Los trapitos sucios". Se reconstruye como el gran héroe periodista que buscó la verdad y el desenmascaramiento fallido de líderes militares que de alguna manera seguían gobernando la falsa civilización bonaerense, lo que en realidad es, o fue, la Barbarie, contrario de lo que alguna vez aseveró Sarmiento en su texto *Civilización y Barbarie*, donde lo civilizado era la sociedad citadina y la barbarie quienes provenían del campo, o Bárbaros, como llamaban los antiguo romanos a quienes provenían de las afueras de Roma; esta vez advertimos que lo peor de una sociedad aparentemente bien organizada no es sino el organismo interno de la capital, la verdadera Barbarie.

En esta obra podemos advertir, como diría Bajtín, que el héroe y el autor se funden en un alma única que piensa y siente los efectos de un hecho que no lo tocó directamente, pero que dejó en él y en la memoria argentina una profunda cicatriz que ni el pasar del tiempo pudo borrar, porque de alguna manera sigue habiendo algo de verdad en el dicho homo hominis lupus est (El hombre es un lobo para el hombre) y bien fundamentado lo vemos al inmiscuirnos en lo más profundo de esta obra y de la historia nacional, e incluso si pensamos en la historia de la humanidad en un nivel más amplio, eso es porque básicamente el ser humano se hace en lo inter social, es decir, en las relaciones con otros humanos, y así creamos no solo una sociedad integrada por la autarquía, sino también por una memoria cooperativa y colectiva. De hecho Todorov dijo en algún momento que necesitamos de los demás para evitar convertirnos en pequeños animales subdesarrollados. Sin embargo, el ser incompletos es lo que nos hace humanos. Y si pensamos en esto podríamos sacar por conclusión que la interhumanidad no evita que sigamos deseando el poder y sigamos la idea maquiavélica la cual dice que el fin justifica los medios; Entonces, ¿realmente necesitamos de otros para ser seres integrales, no

será que el estar insertos en la sociedad nos vuelve más incompletos y más animales en busca de supervivencia en esta selva citadina? Todorov termina por afirmar que el gran peligro que amenaza al hombre moderno no es otra cosa sino la sociedad, lo que podría confirmar la suposición de que no somos sino animales buscando un refugio, el cual puede ser tanto las armas como la política misma, y así lo vemos en *Operación Masacre*, como el matar opositores resulta ser el alivio que de alguna manera necesitaban sentir dentro del gran territorio trasandino, además de crear en ellos mismos la figura poderosa y respetada que tanto desearon.

Finalmente, nos queda por decir que Rodolfo Walsh nos muestra, a partir del relato de los acontecimientos que la vida en tiempos de crisis es atemporal en el sentido de mortal, y que nadie está seguro en ningún lugar, que la consciencia no es sino un estado breve de lucidez humana que termina en un disparo en las sienes o en una misteriosa desaparición no documentada ni excusada en ningún manuscrito público. Que no somos más que una sociedad epiléptica que refluye masacres, injusticias y se revuelca en la alfombra de muertos vanagloriados que ella misma instaló en las tierras que alguna vez vio nacer a los grandes idealistas de la historia, ahora opacados por el anonimato fúnebre de la dictadura militar.

Bibliografía

Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre*. Ediciones La Flor. Año 1972. Buenos Aires, Argentina.

Virilio, Paul. *Estética de la desaparición*. Editorial Anagrama. Año 1998. Barcelona, España

Bajtin, Mijael. *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores. Año 1999. México

Barthes, Roland. *Estructura del Suceso*. Grupo Editorial Planeta S.A. Año 2003. Argentina

Echeverría, Esteban. *El Matadero*. http://escritorioalumnos.educ.ar/datos/recursos/libros/el_matadero.pdf activo al 13/11/2013

Sábato, Ernesto. *Sobre Héroes y Tumbas*.
http://www.sacerdotesoperarios.org/libros/Ernesto%20Sabato%20-%20Sobre%20h%E9roes%20y%20tumbas.pdf Activoal 13/11/2013

Sarmiento, Domingo Faustino. *Facundo o Civilización y Barbarie en las Pampas Argentinas*. Librería Hachette y CIA 79. Año 1874. París.

Hernández, José. *Martín Fierro*. http://www.gador.com.ar/iyd/cardiologia/pdf/martin_fierro.pdf activo al 13/11/2013

Sarte, Jean Paul: *¿Qué es Literatura?* Losada, Buenos Aires, 1950

Artículos

Todorov, Tzvetan. "El Peligro que Amenaza al Hombre es la Sociedad", artículo encontrado en http://www.imaginario.org.ar/blog/?tag=todorov Activo al 12/11/2013

"Lo Histórico y lo Cotidiano en Operación Masacre de Rodolfo Walsh: Del Suceso a la Guerra Popular".
http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_5_036.pdf activo al 13/11/2013

Pablo Maire, "El Coro" (Detalle), Óleo sobre tela, 2013.

Comiendo armas con olor a selva: la antropofagia de Occidente a través del Oriente

Daniela Martínez
martinez.torres.d@gmail.com

Contra el mundo reversible y las ideas objetivadas. Cadaverizadas.
El stop del pensamiento que es dinámico. El individuo víctima del sistema.
Fuente de las injusticias clásicas. De las injusticias románticas.
Y el olvido de las conquistas interiores.

Manifiesto Antropófago, Oswald de Andrade

Cuando pensé en qué significaba hablar de América Latina creí que tenía la respuesta clara, si es que me preguntaban por el territorio que abarcaba tal concepto. Sin embargo, vino una propuesta de hacer una investigación sobre un país que se incluye en tal concepto, pero que al mismo tiempo se ha considerado desde sus inicios como una nación distinta, como un otro y salvaje. Pensemos que por lo general toda visión extrapola los elementos que lo caracterizan y por ello se amplió esta visión de ser una civilización frente a una barbarie. Este enfoque atraviesa todos los productos culturales que puede generar una nación con esta caracterización a nivel social. Muestra de ello es su literatura punto de interés en este encuentro.

Esta visión de Brasil se puede entender desde su descubrimiento, ya que a diferencia del resto de los países de América Latina, quienes conquistaron este país no fueron los españoles como

Pablo Maire. "El Coro" (Detalle). Óleo sobre tela, 2013.

en nuestro caso, sino los portugueses. Esta acción nos da distintos idearios sobre naciones que comparten un mismo continente, puesto que, el idioma que coloniza no es el mismo, la intervención de los conquistadores es diferente desde un comienzo. Portugal ya tenía una basta experiencia en navegación y no creerían de buenas a primeras las descripciones de los españoles en las crónicas a través de las cuales decían describir el territorio que estaban descubriendo. No obstante, ambas líneas de conquistas si poseen algo en común, que ven la nación que descubren como un otro salvaje. En el caso de los españoles se les somete a través de la religión y un sin número de matanzas que permiten sembrar el miedo a quienes observan estas acciones. En el caso del Brasil se intenta comprender la materia prima de esta nación, ya no para subordinarla sino para hacerla parte del ideario de un país, para homogenizar.

La idea de este preámbulo tiene por objetivo servir de pincelada histórica y base para poder interiorizarnos sobre una de las formas de expresión artísticas más propias de una nación, la literatura. Dentro de este período al cual nos hemos referido, la modernidad y una de sus más fuertes consecuencias, la novela, nos permitirá llegar a un análisis de la obra *Macunaíma*. Novela que se escribe desde Brasil, pero como una antropofagia del modernismo europeo. El modernismo brasileño se vive como un impacto en las artes plásticas y la literatura, ya que incorpora tanto las vanguardias europeas previas a la Primera Guerra Mundial como el cubismo y el futurismo, de estos movimientos solo rescata los elementos que son posibles de adaptar a la realidad de Brasil. Esta postura crítica sobre la asimilación y distanciamiento de valores europeos tiene directa relación con una mirada activa sobre la construcción de un ideario propio. De ahí es que podemos comprender el concepto de antropofagia, Oswald de Andrade es quien trabaja este término en su *Manifiesto Antropófago*, su mujer Tarsila Do Amaral, quien lo pinta en una triada *"Antropofagia"*, *"Abaporu"* y *"A negra"* y ambas forma de expresión nos deja bien en claro a lo largo del documento y las pinturas que, Brasil siempre existió, la diferencia es que se ha mezclado con elementos nuevos que serán deglutidos a través de una realidad latinoamericana y por ello podrán responder a nuevos idearios, se adaptarán a necesidades propias de un nuevo contexto. La antropofagia según Oswald de Andrade nos

une socialmente, económicamente y filosóficamente y esa relación es la que podremos establecer en *Macunaíma*.

No obstante, debemos comprender que Brasil se compone no solo de lo indígena y lo blanco, la dicotomía europea frente al descubrimiento del nuevo mundo, sino que a eso debemos sumar lo negro, lo africano, por lo que se le agrega estas tres condicionantes y se rompe con el esquema, complejizando la creación de un ideario brasileño.

La obra *Macunaíma* se escribe en 1928 y pertenece a la primera etapa del Modernismo Brasileño que se inició en el año 1922 con La Semana del Arte Moderno en Sao Paulo. La importancia de esta creación literaria se puede percibir hasta la actualidad ya que en ella Mario Andrade hace confluir la tradición mitológica, las creencias populares, la literatura occidental y sus recursos para poder crear la literatura latinoamericana. Tamaña afirmación se sostiene en que utiliza elementos o lugares comunes de la literatura europea, como el personaje pícaro, elemento central de obras como *El Lazarrillo de Tormes*, pero en paralelo los refuta y revalida por sobre lo convencional o establecido desde el continente desarrollado. No obstante, al ser una obra tan llena de simbolismos, alusiones a lugares, nombres, mitos o recursos que podemos encontrar en un país tan rico en cultura como Brasil este intento debe acotarse dentro de la misma obra. Por ello, la propuesta será analizar el personaje central del escrito, el ambiente en el que se construye el relato y las temáticas recurrentes que el autor menciona.

Para comenzar nos centraremos en Macunaíma, personaje principal de la obra cuyo epíteto es un héroe sin carácter. Esta propuesta no está hecha al azar y por ello debemos detenernos a analizarla: la concepción de héroe desde el origen griego de este término alude a un personaje virtuoso que posee cualidades que lo destacan por sobre el común de las personas. No en vano las dos figuras de héroes más presentes en el ideario colectivo, Aquiles y Heracles, provenientes de las obras de Homero *La Odisea y La Ilíada*, fueron capaces de realizar proezas que hasta el día de hoy se citan o aluden en textos contemporáneos. Inclusive la definición de héroe que se conoce oficialmente en la Real Academia de la Lengua es la de: "Varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes". Estas acciones por lo tanto quedan descartadas al ser un personaje que no posee

carácter, rasgo necesario para la realización de grandes proezas que en consecuencia le otorgarían el título de héroe. No obstante, otro elemento que requiere un héroe desde la concepción tradicional de lo que ello significa es el poseer una ascendencia divina o al menos semi-divina, característica que Macunaíma tampoco cumple. Finalmente, no debemos olvidar que el concepto de héroe se ha modificado a lo largo de la historia y según mi apreciación no creo que Mario de Andrade no haya precisado este elemento. El héroe heredaba parte de sus virtud y el resto se complementaba con las hazañas que realizara, sin embargo, y con el correr de la historia esa descripción de lo que es un héroe se ha modificado ya no es necesario tener una ascendencia divina sino que se le valora por lo que su imagen proyecta, prototipo físico, valores, que ya no son los politeístas de antaño, sino los judío-cristianos. Nuestro héroe no tiene moral, es flojo y mentiroso, su familia lo describe como "tonto y feo". Podemos pensar esta temática desde la mirada de Mijaíl Bajtín quien nos habla de la construcción del héroe y esa convergencia de elementos positivos y negativos en un mismo cuerpo, ya no se puede ver de forma dicotómica a una persona sino que se analizan las reacciones de un sujeto en un contexto que limita sus opciones y acrecenta otras.

Sin embargo, hay otros elementos que podemos encontrar en este personaje que son contradictorios en relación con lo que tradicionalmente se ha propuesto como héroe y protagonista de un relato. En esta oportunidad nos referiremos al lugar de origen de Macunaíma cuya designación es Selva-Espesa lo que nos remite a un nombre inventado y al mismo tiempo a una alusión que puede ser a casi cualquier lugar presente en Brasil. Por ello, el lugar de origen del personaje nos permite pensar que todos los habitantes de este país pueden en algún momento ser Macunaíma. Este recurso utilizado por el autor, será cuestionado en innumerables ocasiones ya que las generalizaciones siempre son nefastas y muy fáciles de contradecir. Una de las autoras que mayor referencia hace a la importancia de los paisajes de Brasil es Ana Pizarro en su obra Amazonía, quien finalmente establece la relación entre la espesura de estos parajes con la cultura no debelada de una nación tan rica en cultura como lo es Brasil. Es precisamente la convergencia de una multiplicidad de tribus que habitan la Amazonía lo que no permite homogenizar una única visión de lo indígena en esta nación.

En cuanto a la visión física del personaje central, Macunaíma, se dice en el texto que es de color y no un color que corresponda a un mulato sino "Es azul de tan negro e hijo del miedo de la noche"

(p. 13). Por ello diremos que la presencia de este personaje como el centro del relato rompe con el esquema conocido en el común de las novelas ya que destaca a un ser que no responde a los cánones de belleza europeos que predominan hasta la actualidad. Esta criatura llamada Macunaíma no solo es de color negro, sino que, su apariencia es descrita como fea. Aspecto que podemos destacar ya que, por lo general, las definiciones de las características de algún personaje o persona se intentan adornar mediante eufemismos que permiten no decir directamente lo negativo de aquel sujeto. A lo largo de la novela estas cualidades se modificarán, puesto que le héroe será feo y negro solo mientras viva en la selva, al trasladarse al continente su piel se blanqueará y por tanto se transformará en un sujeto deseado por las mujeres y su contexto incorporará elementos como; la banalidad, el consumismo, la superficialidad y el desapego a las costumbres originarias. Sin embargo, hay otro aspecto en el que debemos fijar nuestra atención, este consiste en que el niño salvaje no habló hasta los seis años y no porque no pudiese sino porque no quería. Precisamente es esta decisión la que nos permite comprender que aquel indígena salvaje por opción propia no quería pertenecer a lo convencional, a lo establecido y a la cultura que lo rodeaba. En su lenguaje se ejemplifica esto porque constantemente se incluyen terminologías nativas y se alude a seres sagrados de las diversas tribus que componen la nación. De ahí la importancia que por años se le ha dado al lenguaje como elemento constitutivo de un ser y como mecanismo que permite la perpetuidad a una cultura.

En cuanto a la naturaleza del personaje podemos definirla como un héroe picaresco puesto que a falta de habilidades notorias frente al resto de las personas que pertenecían a la tribu, se las arreglaba con su ingenio para poder sobrellevar algunas situaciones y salvar sano y salvo de otras. Aspecto que se puede explicar bajo el alero de que la propuesta europea en muchos ámbitos encontró su realización en América y por ello, podemos encontrar tan natural la idea de que un héroe picaresco sobreviva en la otredad.

La vitalidad del personaje es un hecho muy interesante y no debemos olvidarlo. El autor de la obra juega constantemente con este elemento y le quita la vida a Macunaíma en las circunstancias más insólitas y se la devuelve a través de mitos populares. Cómo olvidar un momento de la narración en que el héroe muere de lepra y para volver a la vida recuerda que debe pegarle esta enfermedad a siete personas y podrá revivir. Para llevar a cabo su

propósito toma hormigas que le rodean, refriega a cada una en su piel por unos minutos y cuando está seguro de que ellas están contagiadas y que a través de su mordida expandirán la enfermedad a la cantidad de personas necesarias para revivir, se tranquiliza y espera el resultado de su hazaña. Se espera en todo momento que la muerte del héroe sea memorable e inolvidable, tal como lo fueron sus hazañas, pero en este caso su muerte tiene relación con la forma en que vive, huyendo de sus enemigos, escondiéndose constantemente, mintiendo para comer, y privilegiando sus instintos por sobre su raciocinio.

En cuanto al ambiente en el cual podemos situar todo el acontecer de la obra es variable al igual que los elementos nombrados anteriormente. En un comienzo se nos habla de la Selva-Espesa, sin embargo, el héroe mira hacia occidente. Viaja durante un largo tiempo para llegar a Portugal y desde ahí nos habla de Europa. Su vida se va trasformando de acuerdo a ese cambio, el héroe en un comienzo se transformaba en árbol o animales y al llegar al continente cambia su apariencia física por un teléfono y un arma. Macunaima se adapta a las distintas necesidades de su entorno y de la forma en la que puede ya que sus posibilidades son limitadas.

El lenguaje es otro recurso que utiliza el autor con gran maestría, a lo largo de la novela se nos habla en una forma tan espontánea, es como si estuviésemos oyendo cada uno de los diálogos. Sin embargo, cuando el protagonista de la obra narra algún suceso lo hace en un español culto formal. Es una de esas ambigüedades de los latinoamericanos que combinan las formas de utilización propias de lenguaje con las establecidas por el canon. Es natural que esto ocurra, pensemos que escribimos desde un lenguaje que no es propio, pero a través del intentamos poder reflejar una realidad muy nuestra, son solos las contradicciones cotidianas las que se reflejan a lo largo de esta novela en la divergencia que hay entre los estilos de habla que utiliza Mario Andrade. Esta obra está pensada como una gran obra clásica en las que un rapsoda nos cuenta la hazaña de un héroe, por ello siempre el relato de los hechos nos generará la sensación de que al igual que la definición de que la rapsodia es una, pieza musical compuesta por fragmentos u otras obras populares, está ensamblada bajo la mezcla de variados elementos. Esta novela no solo se lee sino que al hacerlo da una sensación de sonoridad y la estructuración de los relatos permite a su vez visualizar mentalmente cada suceso, eso incluye no solo las formas, sino los aromas y colores contenidos en cada escena. Por ello una de las mejores descripciones de la

complejidad de *Macunaíma* según mi parecer puede ser la siguiente: "es un libro de varios niveles de lectura: el histórico, el simbólico, el irónico, el satírico y paródico, el estructural y el lingüístico con trascendencias culturales en tanto sistema complejo que incluye varias expresiones del arte, como la música popular y la académica, y otras disciplinas como la psicológica social y política" [1].

Unas de las temáticas más recurrente a lo largo de la obra es el llanto del héroe como reflejo de un signo que nos cuenta la represión que produce un cuerpo en un ser y la determinación que esta situación trae consigo. Como dice Roland Barthes en su obra *Fragmentos de un Discurso Amoroso*: "Las lágrimas son signos, no expresiones. A través de mis lágrimas cuento una historia, produzco un mito del dolor y desde ese momento me acomodo en él: puedo vivir con él, porque al llorar, me doy un interlocutor enfático que resume el más "verdadero" de los mensajes, el de mi cuerpo, no el de mi lengua: "Las palabras ¿qué son? Una lágrima dirá más" [2]. Las lágrimas son un signo verídico que habla en su idioma natural, no está intervenido por convencionalidades como la lengua, nuestro lenguaje aspira a poder reflejar una realidad de una forma tan completa como lo logra una lágrima, pero al no ser un signo nativo eso es solo una pretensión.

No obstante, Brasil es, a pesar de ser concebido como un otro salvaje, al cual siempre se está contraponiendo en esa dualidad entre civilización y barbarie utilizada por Sarmiento, un gigante, un gigante nada más que latinoamericano. Es uno de los cinco países más grandes del mundo y su economía lo sitúa en una de las mayores potencias del globo terráqueo. Lo complejo es pensarse desde una mitología fundacional como un gigante europeo. Por eso las cualidades de Macunaíma no son las de un héroe occidental sino que son las de un indígena, sin embargo, son tantas o más eficaces que las establecidas socialmente. Hablamos ya no solo de herramientas convencionales, aquí es el cuerpo el que nos habla, ese mismo que busca significar algo, pero que es reprimido por elementos que no les son naturales y apropiados a su realidad. El cuerpo de nuestro héroe se encuentra intervenido por la multiculturalidad de Brasil, no hablamos solo de negros o indígenas, sino que hablamos de nativos, afroamericanos y colonizadores, toda esta diversidad genera una multiplicidad de voces. Todos los elementos que integran esta amplia gama de variedades suenan a un mismo son y están indisolublemente unidos, no pode pensar a

Brasil, sin color, sin aroma y sin sabor. A pesar de ello, no podemos afirmar una heterogeneidad entre las ascendencias que componen la realidad de esta nación, no es tan sencillo como se nos ha contado, el pensar a un país tan rico en cultura como un todo homogéneo es invisibilizar el capital cultural que contiene Brasil.

Esta obra a pesar de ser un intento demasiado ambicioso y a lo largo del cual el mismo autor va resolviendo sus contradicciones entre lo que es y no es nuestra literatura, como lo propone Ana Pizarro, cumple su objetivo. En todo momento se nos dice a través de las líneas de esta novela y entre ellas que no se está escribiendo en oposición a lo europeo, sino que se están tomando los elementos del viejo continente y se están deglutiendo para transformarlo en algo propio, en signos cargados de una realidad, esta obra es en sí misma la práctica de lo que se ha descrito en el *Manifiesto Antropófago* de Oswald de Andrade. En otras palabras nos hemos comido al europeo y lo hemos devuelvo a la realidad como un indígena, a pesar de que nuestro cuerpo es el que ha quedado intervenido por una violencia simbólica y es el arte un medio para traducir estéticamente toda forma de violencia cotidiana acaecida en el contexto latinoamericano, el cual ha estado permeado de inseguridad y desánimo social. Esta obra nos posibilita una crítica estructural a los cánones establecidos, ya sean de belleza, lenguaje, o en las distintas manifestaciones artísticas y las visiones de mundo que coexisten en una misma realidad.

Bibliografía

De Andrade, Mario. *Macunaíma*. Fundación Editorial el perro y la rana, 2007.

Barthes, Roland. *Fragmentos de un Discurso Amoroso*. Editorial Siglo XXI, Quinta edición, 2007.

Pizarro, Ana. *Amazonía*. Fondo de Cultura Económica. Chile, 2012.

Bajtín, Mijaíl. *Problemáticas de la poética de Dostoievski*. Fondo de Cultura Económica. México: 1986.

Sarmiento, Domingo Faustino. *Facundo o Civilización y Barbarie en las Pampas Argentinas*. Librería Hachette y CIA 79. Año 1874. París.

González, Echevarría Roberto. Mito y archivo, una teoría de la Literatura Latinoamericana. Fondo de Cultura Económica. México, 2000.

Artículos

Manifiesto Antropófago,
http://www.ccgsm.gov.ar/areas/educacion/cepa/manifiesto_antropofago.pdf, 11 de noviembre, 2013.

"El héroe en la picaresca y en la novela moderna".
http://es.scribd.com/doc/110910445/el-heroe-en-la-picaresca-y-en-la-novela-moderna, 11 de noviembre, 2013.

El dolor de Chile

Javier Peralta Rojas
Santiago de Chile
siemprelallevo@gmail.com

El basurero no tiene nombre oficial, porque es clandestino, pero sí tiene nombre popular: se llama El Chile. Durante el día no se ve un alma por el Chile ni por los baldíos aledaños que el basurero no tardará en engullir. Por la noche aparecen los que no tienen nada o menos que nada [...] No son muchos. Hablan una jerga difícil de entender. Los habitantes nocturnos de El Chile son escasos. Su esperanza de vida, breve. Mueren a lo sumo a los siete meses de transitar por el basurero. Sus hábitos alimenticios y su vida sexual son un misterio. Es probable que hayan olvidado comer y coger. O que la comida y el sexo para ellos ya sea otra cosa, inalcanzable, inexpresable, algo que queda fuera de la acción y la verbalización. Todos, sin excepción, están enfermos. Sacarle la ropa a un cadáver de El Chile equivale a despellejarlo. La población permanece estable: nunca son menos de tres, nunca son más de veinte.

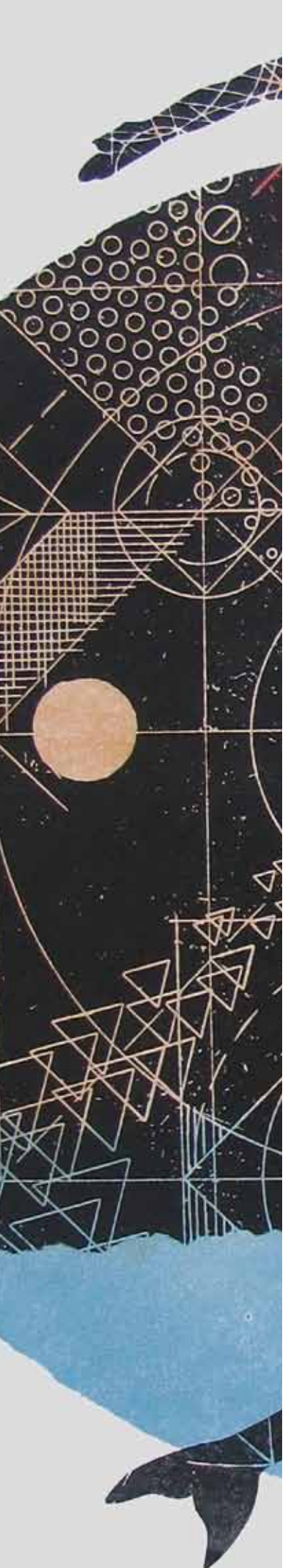
Roberto Bolaño: 2666

Mmmm... siempre es difícil empezar a escribir, enfrentarse a un papel en blanco, todavía más, ponerle un título a lo escrito. No sé si escribo para olvidar o para recordar, como decía el escritor Carlos Drogett –ya no me acuerdo cuándo– mientras buscaba al Patas de Perro por allá en San Miguel ¿Cómo hablar de la memoria, si no puedo recordar? ¡No recuerdo mis recuerdos!... Esperen un momento... Esperen... Ahora sí, lo tengo... Recuperé un pedazo de historia, una ruina que tenía colgando en el borde de la memoria, justo antes de caer al abismo del olvido: iba cruzando un puente bajo el crepúsculo de Santiago, y en un momento, entre la cantidad de personas que transitaban por ahí, alguien gritó, rompiendo el continuum del murmullo cotidiano –fue un remezón verbal que me sacó del ensimismamiento– diciendo que vivíamos en un mundo rápido y superficial, en el que los más sensibles tenían que drogarse para intentar

comprenderlo, para no morir embargados por la tristeza, por el desaliento que produce habitar en un país derrotado por la "democracia" de la ideología neoliberal. Lo que pasa –pensé– es que vivimos en un país latinoamericano que es el menos latinoamericano de Latino América. Pero ¿Qué es ser latinoamericano? Si ese nombre ya está viciado y se origina de la violación del mito de este continente, al que después bautizaron con el nombre de América. Por lo tanto, nuestro origen comienza con el asesinato, y es un punto que no se puede soslayar, nacimos de ese grito de dolor, por eso, Chile con el tiempo se hizo poeta, porque el poeta carga con el dolor de muchos, y su lenguaje es el grito, como bien lo encarnó Violeta Parra; poeta árbol de grueso tronco, arraigadas sus raíces en la tierra y sus ramas eran sus brazos extendidos hacia el universo, los que se conectaban con la energía del cosmos a través del rito de su canto, gritando, siempre gritando, el dolor integro, casi absoluto, de todo lo humano –tal vez "demasiado humano" como decía Nietzsche. Lo que quiero decir, es que al momento de crear o de dar forma, como en el caso del arte, lo que entra en juego es la posibilidad de originar una historia, pero, a este comienzo le antecede un paraje nocturno, en el que llueve, llueve, (ojalá "siempre esté lloviendo" bramaba Pablo De Rokha, poco antes de ponerse un bala) torrencialmente, tormenta en la que se gesta el acontecimiento por venir, la palabra no dicha, que aún duerme en el útero de la noche. En el caso de Chile, el asesinato es su protohistoria, la oscuridad preeminente de la que deviene el país, esto es, el grito del dolor ancestral producto de la violación y el homicidio desde el "Descubrimiento" en adelante, o mejor dicho, cuando se desfunda la fuerza de la ley occidental, la que contaminó el destino de la cultura preexistente y constituyó el sello de un país que lleva por nombre Chile.

Sin embargo, dicen que no tenemos memoria... esperen... acabo de olvidar lo que quería decir... ¿Eeeeehhh?... ¿De qué estaba hablando?... Aaah... ¿De un muerto parece? ¿Pero cómo se llamaba el muerto?... Mmmmmm... ¡Ah

sí!... Se llama Chile... ¿Y qué pasaba con él?... No me acuerdo mucho... En realidad, lo único que recuerdo es un Golpe y a continuación el olvido, un gran golpe en la cabeza que nos dejó inconscientes, botados a mitad de camino de algo así como una nueva historia que se estaba formando, después el Golpe hizo desaparecer aquella historia, echando mano del linchamiento y la Dictadura. Sí, todavía siento dolor en el cuerpo, a otros les quedó el puro nombre sin cuerpo o un cuerpo sin nombre, o sencillamente nos les quedó nada, sólo les pusieron una abreviación, NN, en definitiva, lo que hicieron, es negarlos de manera absoluta, exiliándolos hasta del aparato de sentido que organiza el alfabeto; los dejaron fuera del alcance de la palabra, son innombrables. Por lo tanto, se mantienen en un destierro infinito hacia la muerte, aunque cuidado, no es la muerte en estricto rigor, sino, que permanecen en una especie de limbo o de interzona –si nos apropiamos del término de W. Burroughs– es decir, en un espacio de tránsito y a la vez de espera; "están en camino a otro lugar", sin embargo, nunca llegan, porque su condición de "desaparecidos" justamente consiste en no tener destino, no tener descanso, en errar eternamente en la abstracción más poderosa; son un astro metafísico que con su estela de dolor mella el firmamento de la memoria de Chile, mientras la narración gubernamental los apostrofa en un esquina de su historia, que se quiere hegemónica, pero, les salió el tiro por la culata, porque lo único que han logrado es metafisiquearlos, universalizarlos, eso sí, de una manera horrorosa, que el lenguaje no puede articular, son indecibles, por eso el recordarlos es un grito, un grito monstruoso que se suma al que se produjo en el "Descubrimiento", un grito fundador, un grito con sangre del que chorrea una historia espectral, una historia de los ausentes, una historia de fantasmas. Chile es una isla desangrándose en el pacífico, entre cuerpos muertos flotando a la deriva, perdidos por décadas en el anonimato y sin sepultura. Los Desaparecidos son una pérdida permanente, irresoluta, fugándose por las rendijas de la memoria. Hay una enorme ausencia. Falta gente aquí ¿Dónde están mis amigos? ¿Dónde están nuestros familiares? ¿Dónde está el otro? En el fondo, lo que va quedando es dolor, una herida interna, tal vez la misma de la que hablaba Manuel Rojas en Hijo de Ladrón, aquella que no se ve, pero la incomodidad de su escozor está presente en todo momento de nuestra existencia. Podría decir, que somos un país en blanco, de principio a fin, un país al que se le hizo un borrón a puras patadas en el hocico, en el callejón oscuro que fue la dictadura, hasta dejarlo inconsciente y muerto dentro de un ataúd geográfico que se llama Chile, el cual está hecho de los cuatro elementos de la naturaleza: el mar, la cordillera, el desierto y la nieve, no obstante, están siendo arrasados y contaminados, dejando al descubierto la descomposición de tantos muertos que arrastra este flaco país. ¡Huele a podrido aquí!



Lo anteriormente dicho, no basta para describir y reflexionar sobre el país cementerio que ya somos, y el basurero en el que nos estamos convirtiendo; a lo más, lo que hemos hecho hasta aquí, es gritar. Pues bien, es necesario dar forma, esculpir, colocar la intención en recuperar la palabra tragada por el silencio que surgió después del dolor, trazar el puente colgante que nos relaciona con el mundo, es decir, ser capaces de articular una voz que tenga materia, ripio, en definitiva, levantar un cuerpo de lucha para sumar fuerzas, en medio de este país que no tiene ciudadanos, sino, masa consumista y televidente. Podría sostener, entonces, que lo que hace falta a nivel social en Chile, es el peso de la filosofía, la cual tiene a lo menos un par de tareas, algunas de éstas son: primero, la deconstrucción, vale decir, no pensarse a sí misma únicamente como saber metafísico, y en segundo lugar –aunque estos desencajes van entrelazados– el elitismo de algunas instituciones que tratan a la filosofía de manera conservadora, como un puro saber autorreferente que no decanta en ninguna práctica o política, manteniéndola de este modo en un lugar exquisito, debe ser desbordado, para que la filosofía drene por el cemento del barrio, por la tierra de la población, se disemine, con el fin de enriquecer la precariedad de la existencia cotidiana, sumida en el subdesarrollo de su potencia creadora. De todas maneras, esta es una cuestión que se vincula con el ser ¿cómo nadie tiene problemas con el ser aquí? Esto es, con el lenguaje, es por eso que hay que recuperarlo, para cambiar la realidad, porque no está clausurada en el absoluto, sino que ha sido maniatada, suspendida, reduciéndola a una mínima expresión, por ejemplo, al flaitismo o al cuiquismo neoliberal ¿Oe, oe, oooeee, logo, wuón, cachay lo que te estoy diciéndote, ah? No po, papito, perrito. En fin, ambos son igual de penca, son una existencia de mala calidad, en cuanto están sesgados por la influencia del capitalismo, atrapados en una lógica acrítica, que no les permite observar con mayor resolución el teatro de la realidad, en suma, son el sino, el cara y sello de la moneda promiscua del neoliberalismo, la que de paso, es el nombre de la "casa de gobierno" de Chile. Recuerdo que en una entrevista a Jorge González, vocalista de Los

Prisioneros, dijo lo siguiente: "No hay nada más ordinario que ser cuico". A lo mejor, se refería al mal gusto que esta manera de existir alienada tiene, totalmente cooptada por la moda, la comida chatarra, la tecnología, el espectáculo, el show, en definitiva, obnubilados por los objetos que les vende el sistema, cuya única libertad es la de comprar, generando de esta manera, individuos despolitizados, que son el prototipo ideal de la economía de consumo.

Ahora bien, si sacamos el ser desde el fondo de la piel y lo lanzamos hacia afuera hecho lenguaje, sin cortar el cordón umbilical que lo une a la esencia de cada uno, para que no se nos vaya a perder, ya que le "gusta ocultarse", podríamos construir una realidad distinta de la que tenemos, porque el ser es un aguijón o un agujón transformador, que posee una dimensión política que no deberíamos de abandonar, por lo tanto, no hay que dejar que nos lo usurpen. El ser desplegado en la calle es político, la vida es política. El ser está en el lenguaje, por eso debemos recuperar la palabra, en el fondo, si un país no tiene habla, se desorienta, deja de ser, se pierde en el sinsentido del neoliberalismo; entonces, podría decir, *Chile no existe*. Por lo tanto, ahora más que nuca se necesitan escrituras siempre inconclusas y llenas de posibilidades, me refiero a que escribir no es únicamente con palabras, toda la ciudad es un signo escrito y por escribir, cada uno de nosotros es un punto de partida de una escritura, la vida misma es una escritura posible, por este motivo, tenemos que ser un "productor y no un servidor" como dijo W. Benjamin, es decir, tenemos que ser autores de nuestra propia obra, la realidad.

Sin embargo ¡Somos demasiada herencia de fantasmas! ¡Ruinas de ruinas! 40 años viendo la devastación a manos del capital, en sus distintos procesos de esquizofrenia ¿Y qué hacemos? Por el momento correr, correr bipolares y tripolares entre las rejas que cercan las grandes Alamedas, siempre sospechosos y terroristas de la mente, perseguidos por policías lumpenes que quieren colgarnos y hacernos desparecer, una y otra vez, sea como sea, cueste lo que cueste. Seguimos atrapados en la misma historia, de hace 500, 200, 40 años, en una maqueta a escala real, en un no proyecto, en una nonada que se fantasea superlativa. Y corremos, corremos, corremos, por la copia feliz del edén, por la brutal cotidianidad, en busca de la palabra encallada en el dolor, hasta que llegamos, por fin, a una esquina, a un alto, a tomar un poco de aire y darse ánimo, para sacudir el silencio, y nombrar una primera palabra, aunque sea mal dicha, con el tartamudeo del que recién comienza hablar, una palabra chueca, tiritando, producto de tanto, tanto, tanto, dolor, gritos y golpes, para escribir en la hoja en blanco, sobre el inmenso

borrón de Chile. Pero, uno podría preguntarse, como alguna vez lo hizo el poeta E. Lihn ¿Por qué escribir? De todas maneras, la pregunta ya es un trampolín para hacerlo, a lo mejor una respuesta puede ser, para no morir, o para que este sistema fracasado no se las "lleve tan pelá", pero por sobre todo, para autoconstruirse y fundarse; en realidad, para sacarse el dolor que nos antecede y poder escribir Chile, asimismo para que deje de doler esta herida logocéntrica que se llama Chile, que nos quita todo, hasta la vida. Por lo tanto, pienso que el dolor inicial –que proviene del grito de muerte– no ha sido superado, ni siquiera invertido, se conserva ahí, en un historicismo espectral, en un duelo irresoluto, al que se le suman, más y más muertos. Me atrevería a decir, que el dolor estructural de Chile se ha vuelto una aporía.

Santos Pereyra, Cosmos VII de la serie Frágil equilibrio - Técnica Grabado- Año 2010

03. LANZANDO POEMAS

Durante el 2013, se efectuaron una serie de presentaciones del libro "PlexoAmérica: Poesía y Gráfica Morelia-Valparaíso"

Ediciones Universitarias Valparaíso, 2013.

La primera presentación se realizó en la sala **Obra Gruesa de la Universidad Católica de Valparaíso** y fue un trabajo en conjunto con Ediciones Universitarias de Valparaíso.

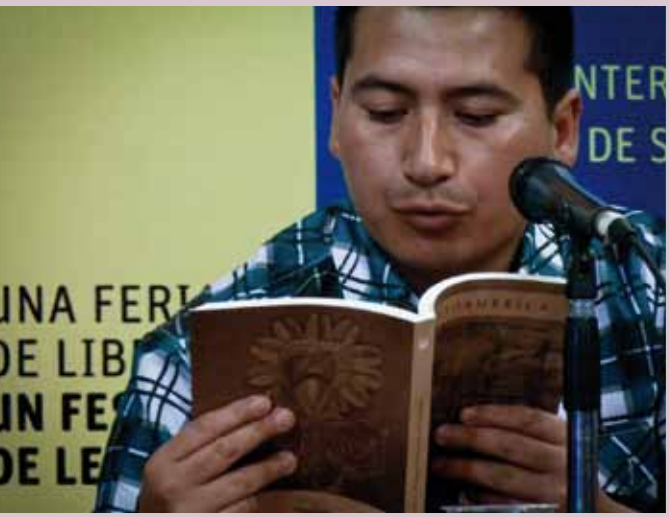
Karina García, coordinadora de Casa Azul, explicó la génesis del proyecto que dio origen a la publicación de este libro.

El proyecto fue presentado por Ediciones Universitarias de Valparaíso a cargo del periodista Claudio Araya y desarrollado en sus fundamentos por Jaime Villanueva, poeta y filósofo de Casa Azul.

Posteriormente, el 19 de octubre del mismo año, lanzamos nuestro libro en la

Feria Internacional del Libro de Santiago (FILSA).

La presentación estuvo a cargo del editor **Guido Olivares de Ediciones Universitarias de Valparaíso y de Karina García, Rodrigo Suárez y Jaime Villanueva por el Grupo Casa Azul.**



Lectura del poeta Héctor Santelices de Casa Azul.

La mesa gráfica fue presentada por el editor Guido Olivares e integrada por el artista visual Patricio Bruna de Casa Azul y Tirso Troncoso, licenciado en filosofía y colaborador del grupo.

El miércoles 27 de noviembre, en la **Universidad de Playa Ancha y Ciencias de la Educación**, se realizó un nuevo lanzamiento en el marco del Seminario de Periodismo Especializado en Arte, Cultura y Espectáculos de la carrera de Periodismo de dicha universidad. Agradecemos la invitación de la profesora Susana Barrientos y el apoyo de la Editorial Quimantú.

Presentación a cargo del editor Rodrigo Suárez de Casa Azul y lectura de Diego Rojas, cuentista del grupo.

Interpretación musical del guitarrita clásico Rolando Malhue del grupo Casa Azul.

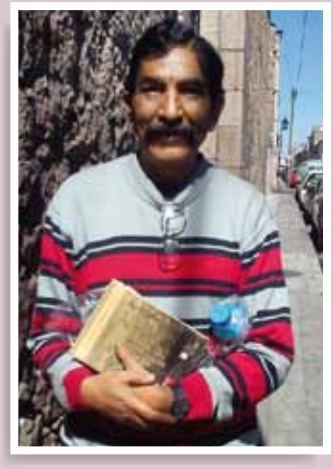
Ya casi terminando el año, el martes 17 de Diciembre, se lanzó nuestro libro en el Parque Cultural de Valparaíso.

Presentan el proyecto Verónica González, el artista visual Patricio Bruna y Jaime Villanueva de Casa Azul.

Lectura de Karina García, poeta de Casa Azul.

PlexoAmérica en Morelia

Los artistas, poetas y gestores morelianos recibieron sus copias personales de PlexoAmérica



Alejandro Delgado,
artista visual de Morelia.

Armando Salgado,
poeta moreliano.

Colectivo de trabajadores del Arte
y la Cultura de Michoacán.

Gaspar Aguilera,
poeta moreliano.

Irepan Maya, de la fundación
Ramón Martínez de Ocaranza.

Laila Pita,
artista visual moreliana.

Lourdes Garibay,
poeta de Morelia.

Convocatoria
para número 23
de la revista digital
Botella del Náufrago

La presente es una convocatoria para todos los escritores y artistas visuales que deseen participar en el número 23 de la revista digital Botella del Náufrago, descargable en formato PDF, un proyecto de publicación del Centro de Investigaciones Poéticas Grupo Casa Azul desarrollado en Valparaíso, Chile; cuyo principal objetivo es difundir la creación artística en un sentido amplio, sin mayores dificultades ni costos de producción, para ser compartida con la mayor cantidad de personas posible, y con ello, establecer puentes y redes entre sujetos individuales y colectivos de forma libre y fraterna.

Para enviar escritos (poesía, relato, ensayo, artículos) e imágenes al correo electrónico:botelladelnaufragoazul@gmail.com

1. Formato de los textos: Archivo word 97-2003, tamaño carta, letra Paladino N° 12, título en tamaño 14. Al interior del archivo, en la primera página, se sugiere poner los datos personales, es decir: nombre, ciudad, país y correo electrónico. El nombre de los archivos debe llevar el nombre o seudónimo del autor, ejemplo: valentinafuentes.doc

2. Formato de las imágenes: Archivo jpg, DPI 300, tamaño no superior a los 2000 KB y no comprimido. La imagen tiene que venir editada, es decir, con el autor, título de la obra, dimensiones, técnica y año. No serán tomadas en cuenta las imágenes que no cumplan estos requisitos.

Tanto en escritura como en trabajos visuales, la temática a abordar es libre, sin embargo, por la orientación de la revista, privilegiamos los más propositivos y experimentales. Los que decidan enviar poesía, el mínimo son tres y el máximo cinco por autor. De los textos se elegirá uno o dos. Esta revista cuenta con una sección para la crítica. Para relato, ensayo o artículos, cada texto no debe superar las tres páginas y el máximo es de dos trabajos por autor. Agradecemos no exceder los máximos establecidos.

Para los artistas visuales, no se les establece un tope máximo de archivos para enviar, sin embargo, cada imagen deberá corresponder a un archivo independiente.

No es una condición excluyente, sin embargo sería aconsejable que los trabajos enviados no hayan sido publicados antes. En tal sentido, la única condición absolutamente obligada es que los trabajos sean propios.

El plazo de recepción de los textos e imágenes está abierto hasta el 30 de abril, 2014.

El Equipo Editor de la revista está conformado por integrantes del Centro de Investigaciones Poéticas Grupo Casa Azul, personalidad jurídica N°2700.

Se agradece la difusión.

Centro de Investigaciones Poéticas Grupo Casa Azul
Revista Digital Botella del Náufrago del Grupo Casa azul
www.grupocasaazul.blogspot.com
http://revistabotelladelnaEufrago.blogspot.com

Pablo Maire, La Moneda 2013. Óleo sobre tela. 90 x 70 cms.

Por una poética en sentido amplio que considera la poesía como un hereje intento de expresar lo indecible.
Grupo Casa Azul